





Conferencia del Episcopado Dominicano

**«Que en todo brille la verdad,
para bien de la Nación»**

Mensaje

27 de febrero de 2022

 Av. Rómulo Betancourt 1608, casi esquina Av. Núñez de Cáceres
Santo Domingo, República Dominicana • Apto. 6166  (809) 482-2524

 episcopadord@ced.org.do / comunicacionyprensa@ced.org.do

 Conferencia del Episcopado Dominicano – *Página Oficial*

 @episcopadord  www.ced.org.do



Conferencia del Episcopado Dominicano

Mensaje

27 de febrero 2022

***Que en todo brille la verdad,
para bien de la Nación***

Diagramación
En Amigo del Hogar

Impresión
Amigo del Hogar

IMPRESO EN LA REPÚBLICA DOMINICANA
PRINTED IN THE DOMINICAN REPUBLIC

Contenido

	Pág.
Introducción	5
I. En las actuales circunstancias	6
II. Promover el verdadero diálogo para solucionar los principales problemas nacionales	8
III. Exhortación final	11

Introducción

1. Al celebrar el 178º aniversario de la Independencia Nacional, como pastores del Pueblo de Dios queremos, con ustedes, hacer memoria de aquel puñado de hombres y mujeres, que, llenos de patriotismo, no dudaron un solo instante en ofrendarse en aras de la Patria que recién surgía. Bastaría con observar el desenlace de sus vidas: unos al calabozo o al destierro y otros al paredón. Sus existencias estaban impregnadas de verdadero amor a la Patria, de nobles ideales y profundos valores. Su lucha se apoyaba en Dios, en el amor a la Patria para obtener así la libertad anhelada: Dios, Patria y Libertad. Vivir y afianzarnos en los valores que dieron origen a nuestra Patria, ha de ser una tarea de cada uno de los que nos llamamos Dominicanos.
2. Este nuevo aniversario de la Independencia Nacional nos encuentra aún, en momentos de mucha incertidumbre tanto a nivel nacional como a nivel mundial a causa de la pandemia. Todavía existe incerteza ante el futuro inmediato, también fragilidad personal y familiar. Debemos seguir poniendo mucho empeño en cuidar nuestra salud física y mental, así como la espiritual. Hay que cuidar de los que están en situaciones de mayor vulnerabilidad: los que

aún viven en niveles críticos de pobreza; las mujeres en situaciones riesgo de violencia doméstica; los niños huérfanos o abandonados; el escándalo de tantas niñas y adolescentes embarazadas; la mortalidad materno-infantil, etc.

3. Es urgente proveer de herramientas sicosociales para trabajar la esperanza en las personas; la serenidad interior, la capacidad de manejar la violencia y vivir en armonía con los semejantes. Recuperar y mantener la sensatez frente a una pandemia que mantiene su vigencia. A toda la población le reiteramos el llamado a seguir protegiéndose, observando las medidas sanitarias y acudir a los centros de vacunación. La vacuna nos ayuda a preservar la salud y la vida, que es un don de Dios.

I. En las actuales circunstancias

4. En la actual circunstancia, invitamos a nuestros líderes políticos, y en especial a nuestros legisladores, a actuar siempre con entera transparencia. Que en todo brille la verdad, para bien de la Nación. Abogamos una vez más por la aprobación de un Código Penal en el que se condene al malhechor y se proteja al inocente, como lo es la criatura que va en el vientre de la madre¹.

1 Cf. Conferencia del Episcopado Dominicano, Mensaje 2005: «Queremos un código para la vida feliz, no para la muerte»; *Carta Pastoral 21 de enero 2017*: «La mujer en la sociedad dominicana», n. 22-23; *Mensaje 27 de febrero 2018*: «La impostergable urgencia de vivir en valores», n. 12; *Mensaje 27 de febrero 2021*: «Y al mundo mostremos que somos hermanos (Juan Pablo Duarte)», n. 6.

5. Creemos que es prudente promover la austeridad y estimular la solidaridad, sobre todo, en estos momentos. No podemos apoyar el dispendio de los bienes comunes en cosas que no son perentorias ni urgentes para el país. Tampoco podemos apoyar la ostentación, cuando la mayoría pasa por grandes y urgentes necesidades. Estos tiempos exigen sabiduría en el manejo de los bienes y alta sensibilidad para distribuirlos equitativamente, evitando que vayan a parar a los bolsillos de quienes, lamentablemente, siempre buscan la manera de anteponer el provecho propio al bien común.

6. Hoy más que nunca todos debemos procurar con tenacidad el crecimiento humano y económico, de modo que menos personas de este país se vean empujadas a abandonar, incluso a riesgo de perder de sus vidas, la tierra que los vio nacer. Basta recordar cómo, penosamente, a finales del año pasado murieron unos jóvenes de Baní en su trayecto hacia los Estados Unidos, y en enero, una barca zozobró en las costas de Miami. ¡Vidas jóvenes que se pierden! La pandemia ha hecho más crítica la situación de la gente que vive en niveles escandalosos de pobreza y se hace necesario que quienes más tienen den muestras de solidaridad, evitando el derroche, creando fuentes de trabajo y compartiendo con los que tienen menos. Debe ser una prioridad del Estado cuidar y socorrer a los ciudadanos más vulnerables.

7. Se hace necesario poner especial atención a la situación de la familia dominicana². Ya no es un secreto el hecho de que hay mucho interés, tanto a nivel nacional como internacional, por vulnerar las sagradas bases de la unión familiar y por desfigurar la esencia de la institución matrimonial. Estamos convencidos que con la formación y comunicación de valores superiores en el seno mismo de la familia se puede frenar esta amenaza. Estamos de acuerdo en que es sumamente importante la educación en las aulas, pero sin la inculcación de los altos valores éticos y humanos en el seno del hogar, la tarea de la escuela se hace muy difícil, por no decir imposible. Hay que seguir promoviendo la armonía en los hogares, la comprensión, el respeto mutuo y el cuidado entre los miembros de la familia. Pero, igualmente, debe ser una prioridad para padres y madres –no importa la condición social– el educar a sus hijos para que aprendan a valorar el trabajo, a cuidar de la propia dignidad, a defender la integridad moral en cualquier circunstancia, a formarse en la solidaridad y honestidad ciudadanas, y a buscar de Dios en todos los momentos de sus vidas.

II. Promover el verdadero diálogo para solucionar los principales problemas nacionales

8. Este aniversario de la Independencia Nacional nos debe llevar a un verdadero diálogo intergeneracional. Necesitamos la experiencia de los mayores y la

2 Cf. Conferencia del Episcopado Dominicano, *Mensaje 27 de febrero 2017*: «Adolescentes y jóvenes en la realidad dominicana».

energía de los más jóvenes³. Sería maravilloso para el país que los jóvenes participen de un diálogo nacional transparente, franco y sincero en el que se podría abordar entre otros los siguientes temas:

- a. La inmigración: Este es un problema complejo que exige valentía, decisión y humanidad⁴. El Papa Francisco se ha constituido en el defensor de los inmigrantes, con un discurso claro, empático y humano, si bien a algunos molestan sus posiciones. Nosotros también tenemos una larga historia, incluso dramática, con respecto a este tema de las migraciones. No podemos hacernos de la vista gorda ante las penurias que sufren muchos inmigrantes en nuestro país. Invitamos a nuestras autoridades a seguir trabajando para lograr una política clara sobre este asunto, y que en base a ella se tomen decisiones firmes y transparentes, con estricto respeto a los derechos humanos y la dignidad de las personas.

- b. La corrupción: Erradicar la corrupción es todavía una tarea pendiente entre nosotros⁵. Si no arran-

3 Cf. Conferencia del Episcopado Dominicano, *Carta Pastoral 21 de enero 2019*: «Escuchar y acompañar a los jóvenes en un proceso de discernimiento», n. 8.

4 Cf. Conferencia del Episcopado Dominicano, *Mensaje 27 de febrero 2005*: «Ante la creciente migración haitiana»; *Mensaje 27 de febrero 2019*: «Urge un comportamiento ético en la sociedad dominicana», n. 21-23.

5 Cf. Conferencia del Episcopado Dominicano, *Mensaje 27 de febrero 2003*: «En el Día de la Independencia Nacional», n. 9; *Mensaje 27 de febrero 2005*: «Necesitamos acciones eficaces y coordinadas», n. 15; *Mensaje 27 de febrero 2019*: «Urge un comportamiento ético en la sociedad dominicana», n. 12; *Carta Pastoral 21 de enero 2020*: «Elecciones 2020: Espacio de participación y compromiso», n. 26; *Mensaje 27 febrero de 2021*: «Y al mundo mostremos que somos hermanos (Juan Pablo Duarte)», n. 12.

camos de raíz este mal de una vez por todas, no solo seremos el hazmerreír del mundo, sino que pondremos en frágil balanza la grandeza y el carácter sagrado de la Patria. Querer hacer negocios y lucrarse con la justicia es un crimen contra la Patria. Evadir la aplicación de las leyes es un acto de cobardía imperdonable. Callar u ocultar el dolo es convertirse en cómplice.

- c. Evasión de impuestos: Es responsabilidad de cada ciudadano cumplir con el pago de los impuestos y, es deber del Estado en sus funcionarios administrar en bien de la nación esos recursos. Hacemos un llamado para que todos contribuyamos a eliminar la mala práctica de la evasión fiscal. Necesitamos, en fin, rescatar los valores del sacrificio, de la honestidad y la solidaridad por nuestra Patria y por cada uno de sus ciudadanos.
- d. El Sistema Penitenciario: Los internos del penal de La Victoria y, de otros recintos penitenciarios, han protagonizado recientemente reyertas que culminaron con la muerte violenta de unos y heridas graves en otros. Las autoridades correspondientes han realizado, a partir de ahí, inspecciones que han arrojado datos preocupantes y que evidencian que el sistema penitenciario amerita una intervención urgente. Nosotros, desde nuestra Pastoral Penitenciaria, continuaremos colaborando en la medida de nuestras posibilidades en esta tarea.

e. Las muertes por accidentes de tránsito: Desafortunadamente somos uno de los países con mayor índice de muerte por accidentes de tránsito en el mundo. Contemplamos con asombro la cantidad de vehículos de todo tipo que transitan de cualquier modo ocasionando accidentes lamentables⁶. Es triste la pérdida de vidas humanas por la insensatez e imprudencia de conductores que no respetan las leyes de tránsito y, lo que es gravísimo, a veces ante la mirada impotente de los agentes reguladores del mismo. Exhortamos a las autoridades a promover la educación ciudadana⁷ y vial a través de los distintos medios a su alcance, de manera que desde temprana edad los niños y adolescentes conozcan y aprendan a respetar las leyes de tránsito.

III. Exhortación final

9. Quisiéramos terminar este Mensaje reiterando nuestro sincero agradecimiento a los trabajadores del área de la salud y la educación por sus sacrificios en esta complicada situación de pandemia. Las autoridades y los demás ciudadanos debemos continuar dándoles apoyo, respaldando su noble labor en bien de todo nuestro pueblo.

6 Cf. Conferencia del Episcopado Dominicano, *Carta Pastoral 21 de enero 2019*: «Escuchar y acompañar a los jóvenes en un proceso de discernimiento», n. 14.

7 Cf. Conferencia del Episcopado Dominicano, *Carta Pastoral 21 de enero 2020*: «Elecciones 2020: Espacio de participación y compromiso», n. 29.

10. Que este aniversario de nuestra Independencia sea ocasión propicia para reflexionar sobre los ideales que nos legaron Juan Pablo Duarte y los hombres y mujeres que se sacrificaron por nuestra Nación. Que, por los ruegos de Nuestra Señora de la Altagracia, en este año jubilar, Dios Todopoderoso nos conceda a todos su bendición.

Les bendicen,

Nicolás de Jesús Cardenal López Rodríguez,
Arzobispo emérito de Santo Domingo

✠ **Freddy Antonio de Jesús Bretón Martínez,**
Arzobispo Metropolitano de Santiago de los Caballeros
Presidente de la Conferencia del Episcopado Dominicano

✠ **Héctor Rafael Rodríguez Rodríguez, M.S.C.,**
Obispo de La Vega
Vicepresidente de la Conferencia del Episcopado Dominicano

✠ **Francisco Ozoria Acosta,**
Arzobispo Metropolitano de Santo Domingo
Primado de América

✠ **Diómedes Espinal De León,**
Obispo de Mao-Montecristi

✠ Julio César Corniel Amaro,
Obispo de Puerto Plata

✠ Víctor Emilio Masalles Pere,
Obispo de Baní

✠ Andrés Napoleón Romero Cárdenas,
Obispo de Barahona

✠ Jesús Castro Marte,
Obispo de Nuestra Señora de La Altagracia, Higüey

✠ Santiago Rodríguez Rodríguez,
Obispo de San Pedro de Macorís

✠ Tomás Alejo Concepción,
Obispo de San Juan de la Maguana

✠ Ramón Alfredo De la Cruz Baldera,
Obispo de San Francisco de Macorís

✠ Carlos Tomás Morel Diplán,
Obispo Auxiliar de Santiago de los Caballeros

✠ Ramón Benito Ángeles Fernández,
Obispo Auxiliar de Santo Domingo

✠ Faustino Burgos Brisman, C.M.,
Obispo Auxiliar de Santo Domingo
Secretario General de la Conferencia del Episcopado Dominicano

✠ José Amable Durán Tineo,
Obispo Auxiliar de Santo Domingo

✠ Ramón Benito De La Rosa y Carpio,
Arzobispo emérito de Santiago de los Caballeros

✠ Jesús María De Jesús Moya,
Obispo emérito de San Francisco de Macorís

✠ José Dolores Grullón Estrella,
Obispo emérito de San Juan de la Maguana

✠ Antonio Camilo González,
Obispo emérito de La Vega

✠ Gregorio Nicanor Peña Rodríguez,
Obispo emérito de Nuestra Señora de La Altagracia, Higüey

✠ Rafael L. Felipe Núñez,
Obispo emérito de Barahona

✠ Fausto Ramón Mejía Vallejo,
Obispo emérito de San Francisco de Macorís

✠ Valentín Reynoso Hidalgo, M.S.C.,
Obispo Auxiliar emérito de Santiago de los Caballeros



AÑOS CORONACIÓN CANÓNICA
1922-2022

**ORACIÓN A
NUESTRA SEÑORA DE LA ALTAGRACIA
EN EL CENTENARIO DE SU CORONACIÓN
15 agosto 2022**

Virgen Santísima, Madre nuestra de la Altagracia, Tú eres el regalo más precioso que hemos recibido de Dios. Junto a Ti y San José venimos a adorar al Niño Jesús e implorar tu bendición en el centenario de tu coronación.

- ▶ “Ampara y defiende al pueblo dominicano, que hoy te proclama su Reina y Soberana”.
- ▶ Cuida nuestras familias y protege a nuestros niños, jóvenes y ancianos.
- ▶ Ilumina nuestra cultura con el Evangelio para que valoremos y respetemos la vida humana y el medio ambiente.
- ▶ Dale sabiduría a nuestros gobernantes para que entre todos busquemos el bien común, privilegiando a los más pobres.
- ▶ Anima en las diócesis, parroquias y comunidades la gran misión mariana que reavive la fe y la sana convivencia de todos los dominicanos.
- ▶ Enséñanos con amor de Madre a ser discípulos misioneros con olor a santidad.

Nuestra Señora de la Altagracia, Protectora del pueblo dominicano, llévanos a Jesús, nuestro Salvador. Amén

